

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 17 de enero de 2019 • Núm. 1386

Celebraciones sin presbíteros

El Seminario acoge formación para laicos y religiosas que prestan este servicio

OVIEDO

“Conocer a Dios desde Jesús” es el título del curso de formación para las celebraciones dominicales en ausencia del presbítero que comenzó el pasado sábado, en el Seminario Metropolitano, y que tendrá lugar, cada segundo sábado de mes, hasta el próximo mes de mayo. Era una de las propuestas para este curso pastoral que se fijaron en el encuentro de programación el pasado verano, y que apostaba por la formación básica de laicos, sacerdotes y consagrados, y en concreto, “acompañar y fortalecer la tarea de los agentes de pastoral que realicen celebraciones en ausencia del sacerdote”. Una tarea que recayó sobre la Delegación de Liturgia y el Instituto San Juan Pablo II.

Precisamente es el Delegado de Liturgia, el sacerdote y canónigo de la Catedral José Luis González, el encargado de impartir el curso, al que asisten cerca de cincuenta alumnos, algunas religiosas, pero en su mayoría laicos. “Seglares que colaboran en las parroquias y que quieren formarse”, explica José Luis González. “Y lo hacen para que sea una verdadera colaboración en comunión, con la intención, como dice ese dicho



Las celebraciones dominicales en ausencia del sacerdote son un servicio en comunión con la Iglesia.

tan antiguo, de hacer lo que hace la Iglesia, no lo que a ellos les guste”, subraya. “Esto es muy importante, porque una celebración domi-

nical en ausencia del presbítero no es una devoción, sino que es una acción que la Iglesia realiza y en la que nosotros participamos como

miembros de ella por el bautismo, y de la misma manera ejercemos el sacerdocio bautismal”.

PÁGINA 2

Semana de Oración por la Unidad de los cristianos

El lunes tendrá lugar una oración ecuménica en la parroquia de San Pedro de Gijón

GIJÓN

“Actúa siempre con toda justicia” es el lema para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que dará comienzo mañana viernes, hasta el próximo día 25 de enero. En esta ocasión, han sido las iglesias y las comunidades de Indo-

nesia las responsables de preparar todos los materiales de oración. En nuestra diócesis, se invita a que las parroquias, monasterios de vida contemplativa y demás comunidades de vida consagrada, así como los fieles laicos, puedan unirse en las celebraciones eucarísticas, con su ambientación, preces y testi-



Cartel de la Semana 2019.

monios ecuménicos, si es posible. Además, durante toda la semana, en la iglesia de San Antonio de Avilés, a las 20,15 h, se ofrecerán conciertos de música cristiana de diversos géneros como *gospel*, *soul*, *black spirituals* con carácter ecuménico o interconfesional. Por otro lado, el próximo lunes día 21 a las 19,30 horas tendrá lugar, en la parroquia de San Pedro de Gijón, una oración ecuménica con otras iglesias y confesiones. Participarán la Iglesia Ortodoxa Rumana, Iglesia Ucraniana, la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE), la Comunión Anglicana, la Iglesia Evangélica y la Iglesia Católica Romana.

Encuentro de Pastoral del Bautismo

OVIEDO

La Delegación episcopal de Familia y Vida organiza este sábado, a las 10,30 h en el Seminario Metropolitano un encuentro diocesano para los agentes de pastoral, principalmente laicos, que acogen a los padres que piden el Bautismo para sus hijos en las parroquias. En él se presentará un programa de formación específico en esta materia y un plan para la puesta en marcha de esta pastoral en las parroquias de la diócesis, respondiendo así a uno de los objetivos fijados para este curso.

Teatro solidario en la UP de Villalegre-La

AVILÉS

El grupo de teatro Santa Bárbara representará, mañana viernes, la obra “Cosos del más allá”, en el salón de actos de la biblioteca de La Luz, a las 18 h. Este teatro solidario tiene como fin recaudar fondos para ayudar a Cáritas de la Unidad Pastoral de Villaverde-La Luz, en la acogida y acompañamiento de todas las personas que acuden semanalmente hasta la parroquia.

Misa Joven en el Seminario este domingo

OVIEDO

Este domingo, 20 de enero, es tercer domingo de mes y por tanto tendrá lugar la celebración de la Misa Joven en el Seminario, a las 19,30 h. Puede encontrarse más información en www.misajovenasturias.com.



JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

AYUDA A LOS NIÑOS MÁS NECESITADOS



www.omp.es

BANCO SANTANDER: IBAN: ES32 0049 5117 2821 1009 4950

Mons. Jesús Sanz:
“Enero y sus
cuestas. Una
reflexión”

PÁGINA 3

Silverio Rodríguez
Zapico: “Un plato
hecho añicos”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Un “servicio en comunión con la Iglesia”

Laicos y religiosas se ofrecen voluntariamente a dirigir las celebraciones de la Palabra

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Las celebraciones dominicales en ausencia del presbítero son una realidad cada vez más frecuente en nuestra diócesis, donde existen parroquias con pocos feligreses y sin sacerdotes que puedan atenderlas. “Y aunque hubiese sacerdotes suficientes, hay parroquias tan despobladas que no tienen entidad para mantener allí a un sacerdote a tiempo completo”, señala el Delegado de Liturgia, “por este motivo, lo que la diócesis está organizando es una pastoral en comunión, razón por la cual tienen lugar estas celebraciones en ausencia del presbítero”.

En ellas, el domingo cobra una importancia fundamental. “¿Por qué se hacen estas celebraciones en domingo, y no un martes o un viernes?”, explica el Delegado de Liturgia. “Por una razón muy sencilla: el domingo tiene un valor sacramental, es decir, Cristo en domingo rompió las cadenas de la muerte, ascendió victorioso del sepulcro y abrió para nosotros el camino de su Reino. No hay domingo sin reunión y no hay reunión sin celebración. Si no hay eucaristía en plenitud, por lo menos podemos escuchar la Palabra de Dios, que siempre nos llama a la conversión y a una identificación más plena con Cristo. Este, resucitando de entre los muertos, es el hombre nuevo, y da origen a un mundo nuevo comenzando por ese día, que es el domingo, que en la tradición de la Iglesia se llamó día octavo”.

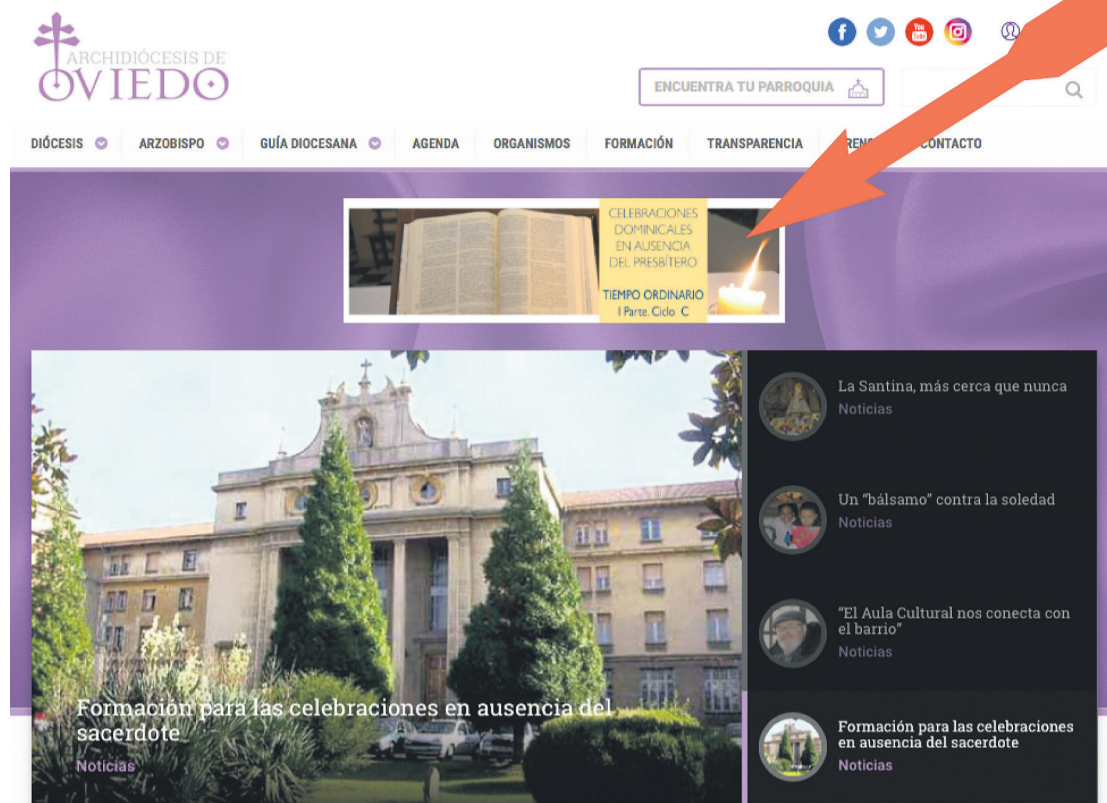
Una celebración de la Palabra sigue el mismo esquema que una eucaristía, pero sin consagración. Excluye directamente la parte que comienza con la presentación de los dones y que concluye con la plegaria eucarística, en el marco de la cual tiene lugar la consagración del pan y el vino. Así, de la oración de los fieles se pasa directamente al rito de la comunión, con el rezo del Padre Nuestro, omitiéndose esa parte central que la Iglesia denomina “la mesa de la eucaristía”, que sólo pueden llevar a cabo ministros

ordenados.

Es, en definitiva, la dinámica de la eucaristía habitual, fijada por la Iglesia. “Esta se realiza en un marco de comunión en el tiempo y en el espacio, a lo largo de toda la tradición de la Iglesia”, señala José Luis González: “Tenemos unos signos que el Señor nos dejó, y que realizamos en este marco de comunión todos, seamos seglares o sacerdotes. Y el lugar en el que podemos encontrar lo que la Iglesia nos pide para este tipo de celebraciones no es otro lugar que el Misal Romano. Ahí encontraremos siempre lo que la Iglesia nos pide hacer, que no es otra cosa que un servicio que se hace a favor de la Iglesia y de la comunidad, y en nombre del Señor Jesús. La mejor definición de Cristo Jesús se nos da en un cántico que se utiliza en el oficio de Vísperas, esa oración que se realiza al atardecer, en este caso concreto como puerta del domingo. “Se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. Esta es la característica de Jesús, y obedecer es, en definitiva, una palabra latina que significa prestar atención, escuchar, acoger, para poder después llevar a la práctica”.

¿Quién puede celebrar la Palabra en una comunidad?

La Iglesia señala que el perfil es una persona de buena voluntad, que tenga el deseo de servir a la comunidad en una reunión fundamental como son las celebraciones del domingo. “Son personas que se dan cuenta del valor y de la importancia que tiene este servicio, que se realiza como se suele decir *gratis et amore*, y que con una generosidad encomiable se ofrecen al sacerdote para que puedan contar con ellos”, explica el Delegado de Liturgia. “No es algo que los sacerdotes se inventen, el responsable último de la pastoral en una diócesis es el Obispo y es él quien concede valor a este servicio que se presta, para que quede subrayado que es un servicio en comunión”. En ocasiones la comunidad de fieles en un pue-



Actualidad



Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Cabalgata de lo cotidiano

En el ademán de ir guardando ya el envoltorio de cada navidad, nos deja un aire de nostalgia mientras despedimos estas fiestas con los Reyes Magos...



blo o parroquia es tan pequeña que no hay personas adecuadas, por la edad o por el motivo que sea, para prestar este servicio. En estas situaciones, se pone en práctica esa pas-

La portada de la página web de la diócesis www.iglesiadeasturias.org cuenta con un banner que dirige al texto que propone la diócesis para seguir estas celebraciones de la Palabra. A la izquierda, el Delegado episcopal de Liturgia, José Luis González.

toral de comunión y pueden acudir personas de otras parroquias o localidades a prestar este servicio que es fundamental para la vida cristiana.

Para facilitar la tarea, en la página web de la diócesis www.iglesiadeasturias.org se ofrecen para quien los pueda necesitar unos “esquemas cerrados”, “incluso una pequeña homilía del Papa Francisco para que se diga lo que está en relación con lo que proclamamos, que es la Palabra de Dios, y no un comentario sin más”, afirma José Luis González. Todo ello, con el objetivo de que las celebraciones

dominicales en ausencia del sacerdote “sean un medio de comunión con la Iglesia, no se trata de hacer lo que a mí se me ocurre, o lo que a mí me gusta –eso vale para la oración individual de cada uno– sino que esto es un servicio a la comunidad de acuerdo con la dinámica de esa comunidad, que es la dinámica de la Iglesia”, subraya. El objetivo final, como explica el propio Delegado, es “que las comunidades no se queden sin reunirse en domingo para escuchar la Palabra de Dios, que siempre aporta luz, lo que nos da posibilidades de ver el camino que nos lleva al encuentro con Cristo”.

La Santina, más cerca que nunca

■ El Santuario de Covadonga ha comenzado a emitir en *streaming* 24 horas al día desde la Santa Cueva. Una cámara fija instalada en un lateral enfoca directamente a la Santina, de tal manera que es posible verla en directo desde cualquier dispositivo a través del canal de YouTube del Real Sitio.

Un esfuerzo del Santuario que supone un paso más allá, desde que este pasado mes de septiembre se retransmitieran ya en directo los actos de la Novena a la Santina y la

celebración del día de Covadonga. Además de poder contemplar a la Virgen, la retransmisión permite seguir las celebraciones religiosas que tienen lugar en la Santa Cueva, que, en horario de invierno y entre semana (de octubre a junio) consisten en una eucaristía diaria a la una y media de la tarde y los fines de semana y festivos, a las once de la mañana. Además, todos los días tiene lugar el rezo del Rosario a las cinco de la tarde.

Próximamente, también, a esta

retransmisión en directo se le unirá la Basílica, lo cual permitirá asistir en la distancia, desde cualquier parte del mundo, a las celebraciones que tengan lugar en este templo.

Covadonga cuenta, así, con una manera más de acercarse a todos los devotos de la Santina en el mundo, de la misma manera que ya sucede en muchos de los santuarios marianos más importantes, como Fátima (Portugal), Lourdes (Francia) o Guadalupe (México).



Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “No tengan miedo de llorar en contacto con situaciones difíciles: son gotas que riegan la vida. Las lágrimas de compasión purifican el corazón y los afectos”. (10-I-19)

■ “La oración cambia la realidad, y también a nosotros. Es la victoria sobre la soledad y la desesperación; un camino que nos lleva a Dios, nuestro Padre, que espera con los brazos abiertos. El creyente debe tener cuando ora, perseverancia y confianza. La perseverancia, porque aunque a veces pareciera que Dios no nos escucha, sin embargo no es así, ninguna oración queda desatendida. A ella se une la confianza puesta en Dios, porque Él es un Padre bueno y nunca olvida a sus

hijos que sufren”. (10-I-19)

■ “La pequeñez es libertad. Quien es pequeño —en sentido evangélico— es ligero, está libre de todo deseo de aparentar y de cualquier pretensión de éxito”. (12-I-19)

■ “En el centro de la historia hay una Palabra que no nace por escrito, que no viene a nosotros de la investigación del hombre, sino que nos es dada por Dios y es testimoniada sobre todo a través de la vida y dentro de la vida. Una Palabra que actúa en la historia y la transforma desde dentro. Esta Palabra es Jesucristo, que marcó y redimió tan profundamente la historia humana que señaló el paso del tiempo en un antes y un después de él”. (12-I-19)



El Catecismo, punto por punto

319. ¿Cuáles son los efectos de este sacramento?

El sacramento de la Unción confiere una gracia particular, que une más íntimamente al enfermo a la Pasión de Cristo, por su bien y por el de toda la Iglesia, otorgándole fortaleza, paz, ánimo y también el perdón de los pecados, si el enfermo no ha podido confesarse. Además este sacramento concede a veces, si Dios lo quiere, la recuperación de la salud física. En todo caso, esta Unción prepara al enfermo para pasar a la Casa del Padre.

320. ¿Qué es el Viático?

El Viático es la Eucaristía recibida por quienes están por dejar esta vida terrena y se preparan para el paso a la vida eterna. Recibida en el momento del tránsito de este mundo al Padre, la Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo muerto y resucitado, es semilla de vida eterna y poder de resurrección.

321. ¿Cuáles son los sacramentos al servicio de la comunión y de la misión?

Dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, confieren una gracia especial para una misión particular en la Iglesia, al servicio de la edificación del Pueblo de Dios. Contribuyen especialmente a la comunión eclesial y a la salvación de los demás.

321. ¿Qué es el sacramento del Orden?

El sacramento del Orden es aquel, mediante el cual, la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Enero y sus cuentas. Una reflexión

El mes de enero suele ser peleón. Junto a las temperaturas propias de un invierno ya metido en faena heladora, está lo que no pocos llaman “síndrome postvacacional” al haber concluido las fiestas navideñas -quienes han gozado de unas vacaciones en ellas-. De modo que la cuenta de enero es una cuenta que cuesta subir. Porque también se aduce como argumentación de lo complicado que dicen que es el primer mes del año, a que ha habido excesos en los días pasados: excesos en los dulces y viandas cuyos kilos de más cuesta quitárselos de encima; y excesos en algunos gastos que dependiendo lo que hayan arrojado, costará resarcirlos. Total, que hay mucha cuenta en este enero cuesta arriba.

No obstante, la vida no tiene botón de pausa, y vemos que se suceden los días como transcurren los años, dejando en nuestra senda biográfica las estelas que nos han ido marcando: nombres de personas, fechas de calendarios, lugares de destinos provisorios, circunstancias que nos han bendecido inmensamente o nos han puesto a prueba duramente. Así se va escribiendo nuestra historia inédita, dentro de la gran historia de la humanidad y dentro también de la comunidad cristiana.

Podríamos pensar que somos producto de una imparable inercia que de modo determinista va haciendo su camino sin que nada ni nadie logre modificar nada. Que todas las cuentas ya están echadas y que no vale la pena hacer nada. Y entonces, la vida se torna opaca, zafia, y según van pasando los tiempos y surcamos los espacios.

La novedad no descansa en mis estrenos y lances, sino en la llamada de quien me convoca cada día a trabajar por el Reino de Dios allí donde la vida me ha puesto, con aquellos con los que camino. Es la novedad capaz de sacudir todas las inercias escépticas y de arrostrar todas las cuentas epocales

Como decía el poeta cantor, “siempre llegamos tarde donde nunca pasa nada”. Entonces nos sobresalta el escepticismo del sabio bíblico, el Sirácide: “nada hay nuevo bajo el sol (Ecl 1, 10). Todo está sabido, todo manido, no cabe ninguna sorpresa, no tiene espacio la ilusión ni la esperanza. Este es el gran chantaje de la tentación pesimista.

Así, en la vida cotidiana estamos continuamente retratándonos con nuestras palabras o silencios, con nuestras acciones comprometidas o nuestras omisiones fugitivas. Las estaciones de cada año, en un ininterrumpido devenir que nos deja como beneficiarios o rehenes del

frío de cada invierno mohíno, de la explosión fecunda de cada primavera, del sosiego de cada plácido estío y de la magia otoñal tan mansa y tan serena.

En este ambiente agitado e inconsistente, se nos diluyen por exceso o por defecto los valores que antaño permanecían inmutables en la transmisión que hacían los mayores a las generaciones que venían empujando. Hay novedades que enriquecen lo anterior, mejorando lo heredado, pero sin contradecir cuanto se lega como una tradición no traicionada. Se purifican los excesos, se aquilatan los defectos, mientras la vida misma es acrisolada en lo que se sueña y desea como algo mejor.

La vida cristiana es una inmensa parábola de esta novedad provocadora que no nace de una pretensión que tenga mi medida asustadiza o aventurera, ni se parapeta en mi balizada trinchera o desafía en los campos abiertos, sino que tal novedad surge por quien es capaz de sorprenderme a diario: ese Dios que, llamándome a lo mismo, no se repite jamás. “He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Apoc 21, 5). La novedad no descansa en mis estrenos y lances, sino en la llamada de quien me convoca cada día a trabajar por el Reino de Dios allí donde la vida me ha puesto, con aquellos con los que camino. Es la novedad capaz de sacudir todas las inercias escépticas y de arrostrar todas las cuentas epocales. Dios con nosotros en todos los climas, todas las estaciones, en un año feliz que sinceramente nos deseamos a nosotros y a todas las gentes de bien.

Cultura cristiana

Cine con valores “O todo o nada”. Susana García Muñiz

Película documental sobre la vida de la hermana Clare Crockett, religiosa de las Siervas del Hogar de la Madre, que falleció en el terremoto de Ecuador de 2016, junto a otras compañeras mientras ensayaban con sus guitarras en el edificio de la comunidad en Playa Prieta.

Una historia viva y emocionante que nos muestra más de quince años de la vida de la hermana Clare, desde su adolescencia en Irlanda, pasando por su viaje a España que le cambió la vida y haciendo un

recorrido por toda su misión como religiosa del Hogar de la Madre hasta llegar a Ecuador, donde vivió su última etapa. Y todo ello contado prácticamente por ella misma, porque el documental está lleno de videos de la hermana, junto con el testimonio de su conversión, que fue grabado en la JMJ de Madrid y también en diversos canales de televisión. Todo ello en una narración muy amena, que promueve la reflexión y el diálogo, por lo que es ideal para trabajar en grupos de confirmación y grupos de jóvenes.

Y es que la historia de la hermana Clare es una historia real de entrega radical, una chica que con tan solo dieciocho años deja atrás su carrera profesional en Irlanda y su vocación como actriz para entregar su vida a Dios en un país diferente, España, compartiendo todos sus dones y especialmente el don de la alegría con los niños, jóvenes, presos, enfermos y ancianos.

La película se puede ver gratuitamente en internet y está disponible en español, inglés e italia-



no. También se puede solicitar ver la película y organizar un evento de finalidad apostólica y en la web www.hermanaclare.com tienen material para el diálogo posterior al visionado, con una guía para la reflexión con preguntas dividida en las tres etapas de su vida.

Una película que llega directamente a nuestros corazones como una llamada, para preguntarnos si realmente estamos viviendo la vocación a la que hemos sido llamados, si nuestra entrega es o no radical.

Caminos de Iglesia

Jornada Mundial de la Juventud en Panamá

Jóvenes de todo el mundo se reunirán con el Papa en un gran encuentro para la Iglesia de Centroamérica

OVIEDO

Roma, Manila, Denver, Sidney, Buenos Aires o Madrid son algunas de las ciudades que han sido sede la Jornada Mundial de la Juventud (JM) desde que san Juan Pablo II la instaurara en los años ochenta. Este 2019 volverá a América para celebrarse del 22 al 27 de enero en la ciudad de Panamá bajo el lema *He aquí la sierva del Señor, hágase en mí tu voluntad*. “La Virgen nos muestra ese modelo de una mujer joven, creyente, ilusionada, sencilla, pero a la par con una capacidad tremenda de desarrollar en su vida lo que Dios le pide y en la fe de un joven eso es determinante”, explica Diego Macías, Delegado de Pastoral Juvenil y Vocacional, “el Señor te llama con tu nombre, apellidos, edad y el ejemplo de María hoy en día es todavía más fresco para los jóvenes, muchas veces rodeados de dificultades y ella sabía lo que era todo eso. Es un modelo muy cercano a ellos”.

Esta JM tendrá además varios patronos elegidos por las virtudes que mostraron en su vida y su testimonio de fe: san Juan Bosco, Padre y Maestro de la juventud; la beata sor María Romero Menezes, promotora de obras sociales a favor de los más necesitados; san Óscar Romero, primer arzobispo mártir de América, luchador por la justicia social y la denuncia de la violencia, especialmente en El Salvador; san Joselito, martirizado en los años 20 en México con apenas 15 años; san Juan Diego

que destacó por su espíritu de servicio y solidaridad; santa Rosa de Lima que dedicó su vida a la oración y la obras de misericordia; san Juan Pablo II que siempre promovió el encuentro con los jóvenes y san Martín de Porres, modelo de humildad y generosidad.

Los jóvenes que acudan a Panamá tendrán un programa cargado de actividades más allá de los momentos que compartan con el Santo Padre. El sacramento de la confesión estará muy presente en el Parque del Perdón en el que habrá sacerdotes disponibles para confesar en todos los idiomas de la JM. A él se unirá la Feria Vocacional en la que a través de juegos, charlas, talleres y momentos de oración podrán iniciar un proceso de discernimiento. Junto a estas iniciativas se desarrollará también el Festival de la Juventud con formación, actuaciones artísticas, exposiciones o encuentros. “En una sociedad como la nuestra en que la fe cristiana no es un acontecimiento mayoritario, cuando vas a una JM te das cuenta de que hay más jóvenes que piensan, creen y sienten como tú lo haces”, comenta Diego Macías, “los jóvenes lo disfrutan mucho porque se conocen, profundizan en su fe, están con el Papa, descubren la Iglesia a nivel mundial. Por la experiencia que tengo, el que va repite y les marca profundamente. Hay personas que profundizan en su fe dando un paso en sus vidas de carácter vocacional y no me refiero solo a sacerdotes y religiosos conozco a mucha parejas que han



La Cruz de los Jóvenes ha recorrido las parroquias de la diócesis de Panamá.

La distancia y la época han impedido que los jóvenes asturianos acudan, pero en la Misa Joven del domingo se unirán en la oración a esta JM

conocido a su futura mujer o su futuro marido en la JM”.

El papa Francisco llegará a Panamá el 23 de enero y al día siguiente recibirá la bienvenida de

los jóvenes. Un vía crucis y la vigilia de la víspera de la clausura de la JM serán algunos de los momentos más emotivos, para concluir con la misa de envío en la que el Santo

Padre anima a todos los jóvenes a realizar la misión en el mundo. El Papa tendrá también por su parte una completa agenda de actos. Entre otros, celebrará una liturgia penitencial con jóvenes privados de libertad y un encuentro con los voluntarios, más de 20.000, de esta JM.

Símbolos

Sin duda uno de los símbolos más representativos de cada Jornada Mundial de la Juventud es la “Cruz de los jóvenes” que llegó hace semanas a Panamá y que ha ido recorriendo numerosos lugares de las diócesis, la más antigua instaurada en el Nuevo Continente en tierra firme (celebró en 2013 su quinientos aniversario). Esta cruz fue entregada a los jóvenes por san Juan Pablo II en 1984 al finalizar el Año Santo de la Redención, desde entonces ha recorrido todos los continentes como testimonio de fe. Junto a ella se encuentra el icono de Santa María Salus Populi Romani que en el Jubileo de 2000 fue declarada por Juan Pablo II patrona de la JM como signo de la Madre que les acompaña.

Aunque la distancia y la época de esta JM no ha permitido a los jóvenes asturianos acudir a este encuentro con el Papa el Delegado de Pastoral Juvenil recuerda que en la Misa Joven de este próximo domingo día 20 “nos uniremos de corazón y en la oración a la JM y también atentos a lo que Papa está diciendo para saber acoger sus palabras”.

Claves

Un plato hecho añicos

Silverio Rodríguez Zapico

Delegado episcopal de Ecumenismo



Desde el próximo día 18 al 25 de enero recorreremos un año más los ocho días de Oración por la Unidad de los cristianos.

Tensiones y conflictos ha habido en la Iglesia desde el comienzo. Es más, desde los mismos tiempos de Jesús, cuando ya algunos discípulos querían los primeros puestos. Y ya en el año 53 de nuestra era, las comunidades cristianas en la floreciente Corinto estaban más divididas que un plato hecho añicos. Y eso que demasiado fácilmente pensamos que en aquella Iglesia incipiente todo era idílico. Pero no, había banderías y conflictos y cada uno defendía los colores de su equi-

po echándose a la cara las fobias y las filias del líder de turno: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo soy de Cristo” (1 Cor 1,12).

Cuando aquel estúpido catequista parroquial decidió plantear a los chavales del grupo las divisiones que se acostumbran a dar entre nosotros y descubrirlas entre todos, utilizó una interesante dinámica para que se hicieran conscientes de las causas y las consecuencias que provocan las rupturas. Cada uno de los chicos iba apuntando en una pequeña cartulina una o dos palabras que para ellos eran las claves de las desavenencias. Y cuando uno colocaba su cartulina sobre la mesa explicando los porqués, otro por identificación colocaba y explicaba la suya como si estuvieran jugando al dominó. Se les pidió que pensarán en algún caso de división real y escribieran

las razones que las habían causado. En la puesta en común, cada uno aportó un tipo de ruptura. Y así: la separación de sus padres, su exclusión de una pandilla de amigos, la cuestión política sobre la unidad de España, los enfrentamientos en el equipo en que jugaban por causa de una pelea, la apreciación a la baja que un grupo o una persona hacía de otras, los celos, la envidia ante el éxito de los demás... Para qué seguir; siendo tan jóvenes lo tenían demasiado claro.

Lo que ellos no sabían es que su catequista quería hablarles de la división de los cristianos y de la Iglesia, en los días de la semana de oración por la unidad. Podrían ser nuestros maestros en esa sorprendente faceta que llamamos ecumenismo y que no acabamos de entender del todo porque no nos la planteamos tan existencialmen-

El movimiento ecuménico busca honestamente la unidad de las tradiciones cristianas. La ansiada unidad será una vuelta al redil de Cristo del que nos hemos marchado todos

te como aquellos chicos. Todas sus razones, sin referirse directamente a la división de las iglesias y confesiones, encajan como anillo al dedo a la ruptura de los que decimos creer en Cristo hoy.

El testimonio de la comunión de las iglesias y la santidad son la

única urgencia pastoral. La única. Todos tenemos algo que ver en que esa túnica inconsútil de la Iglesia global de Cristo se nos esté deshinchando y no es cuestión de cimientos.

El espíritu ecuménico y su concreción en un movimiento fue la idea que tuvo el pastor anglicano norteamericano Paul J. Watson a mediados del siglo XIX. El movimiento ecuménico busca honestamente la unidad de las tradiciones cristianas. La ansiada unidad será una vuelta al redil de Cristo del que nos hemos marchado todos.

Queda mucho por hacer sobre todo porque no somos conscientes en todas las confesiones, los católicos también, de la importancia del “que sean uno”, el mandato del Señor y el deseo que Jesús elevó al Padre en la oración sacerdotal de la Última Cena.